

“El movimiento estudiantil de la Universidad Tecnológica Nacional: del triunfo frente al sistema de ingreso en 1970 al gobierno de Cámpora”.

Pablo Augusto Bonavena.

Cita:

Pablo Augusto Bonavena (2017). *“El movimiento estudiantil de la Universidad Tecnológica Nacional: del triunfo frente al sistema de ingreso en 1970 al gobierno de Cámpora”*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/672>

XII JORNADAS DE SOCIOLIGA

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

22 al 25 de agosto de 2017

Eje 12. Mesa 105: “Vida universitaria y política: 1945-1985”.

Coordinadores: Pablo Buchbinder; Mariana Mendonça y Guadalupe Seia

Ponencia: “El movimiento estudiantil de la Universidad Tecnológica Nacional: del triunfo frente al sistema de ingreso en 1970 al gobierno de Cámpora”.

Autor: Bonavena, Pablo Augusto. Instituto Gino Germani de la UBA. Carrera de Sociología de la UBA y de la UNLP.

Correo electrónico: bonavenapablo@yahoo.com.ar

-I-

El movimiento estudiantil de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) comenzó a perfilarse luego del derrocamiento de Perón. El antecedente de esta casa de estudios había sido la Universidad Obrera Nacional fundada en 1948 por el de gobierno justicialista. Cuando la “Revolución Libertadora” inició su gobierno dictatorial, las condiciones presupuestarias y académicas de la UON eran muy deficitarias y crecían los rumores sobre su cierre definitivo. Alertados por esta posibilidad, los estudiantes se movilizaron para defender su lugar. Abrieron un período de movilizaciones que fue la base de la futura organización estudiantil. En febrero de 1956, los representantes de los alumnos de las diferentes regionales se reunieron para integrar la Junta General Provisional de Estudiantes de la UTN, que luego sería la Federación Universitaria Tecnológica (FUT). Esta organización representaba a todos los centros de estudiantes a nivel nacional y, en 1966, ingresó a la Federación Universitaria Argentina (FUA).¹

¹ Dussel, Inés (1990); El movimiento estudiantil en el surgimiento de la Universidad Tecnológica Nacional: los casos de ingeniería de la UBA y la UTN, 1945/1966. Informe final. *Becas de Investigación para Estudiantes. Universidad de Buenos Aires*; páginas 81 y 82. Ver, además, Kleiner, Bernardo (1964); *Veinte años de movimiento estudiantil reformista 1943-1963*. Buenos Aires: Editorial Platina. Véase algunos antecedentes sobre el tema en Koc Muñoz, Álvaro Sebastián (2014); “El movimiento estudiantil en la Universidad Obrera Nacional (1952-1955)”. Ponencia presentada en las *V Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano*. Mar del Plata. Finalmente, consultar de Bonavena, Pablo (2016); “El movimiento estudiantil de la Universidad Tecnológica Nacional: del golpe de Onganía al triunfo frente al sistema de ingreso en 1970”; ponencia presentada en las *VI Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano*. Instituto de Investigaciones Gino Germani de la UBA. Buenos Aires. La gran mayoría de los datos, base de la crónica de las acciones,

En paralelo a estos hechos, la UTN fue creciendo y vivió un proceso de consolidación. Nació oficialmente el 14 de octubre de 1959 y, un tiempo después, en agosto de 1962, fue aprobado su estatuto. En ese año la UTN contaba con once facultades y estaba en proceso de expansión. En 1964 se creó la Regional Paraná y en 1965 se formó el Centro de Cálculo y el Centro de Investigaciones Tecnológicas. El golpe del Gral. Juan Carlos Onganía encontró a la universidad en pleno crecimiento, tendencia que la dictadura no interrumpió.² También se incrementaba, año a año, el número de alumnos dentro en todas las regionales.³ Este desarrollo tuvo como contrapartida una constante demanda de ingresantes que, como veremos, sería un tema clave para el movimiento estudiantil. El crecimiento, además, fue desnudando un problema presupuestario permanente.

A fines de junio de 1966, la UTN fue intervenida por Onganía junto a las otras universidades nacionales. La FUT rechazó la medida y se sumó a la resistencia de todo el movimiento estudiantil, levantando los postulados de la Reforma de 1918. La reacción estudiantil se produjo en todas las regionales y alrededor de esta situación se fue amplificando la organización estudiantil. En agosto del '66, en Buenos Aires, la FUT constituyó una coordinadora junto a la FUA y un nuevo organismo estudiantil llamado

corresponden a Bonavena, Pablo (1992); "Las luchas estudiantiles en la Argentina. 1966/1976"; Informe de Investigación; UBACYT, Inédito.

² En efecto, durante mayo de 1967 fue creada la Delegación de San Justo en la provincia de Buenos Aires. En abril de 1969 se creó la Delegación Gral. Pico (La Pampa). También durante 1969 se aprobó la creación de la Delegación San Francisco (Córdoba), la Delegación Villa María (Córdoba) y la Delegación Entre Ríos (Paraná y Concepción del Uruguay). Ese mismo año quedó conformado también el Consejo de Informática y Computación. En 1970, la Delegación de San Justo se transformó en la Delegación Haedo y se creó la Delegación Gral. Pacheco. La Delegación Entre Ríos se convirtió en la Delegación Paraná y la Delegación Concepción del Uruguay. En 1972 nació la Delegación San Rafael (Mendoza) y se creó la Facultad Regional Paraná. Carrera, José Santos (2001); *Historia de la Facultad Regional Santa Fe. Universidad Tecnológica Nacional*. Segunda parte. Santa Fe: Editorial de la Universidad Tecnológica Nacional.

³ Es interesante observar la progresión en la cantidad de alumnos, dato que también es importante a la hora de ponderar la capacidad de lucha del movimiento estudiantil de esta universidad.

Evolución de la matrícula por año

Sede	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973
Avellaneda	793	813	963	1006	328	1467	2039	2611	3077
Bahía Blanca	168	179	168	238	386	363	515	57	632
Buenos Aires	2038	2783	3132	3174	3369	3892	6413	8224	9117
Córdoba	664	690	761	816	888	948	1400	1891	2033
La Plata	495	596	648	659	786	985	1285	1486	1699
Mendoza	324	365	433	499	629	846	1417	1698	1957
Resistencia	75	98	93	106	136	164	236	322	445
Rosario	765	817	970	1105	1181	1306	1604	2367	2812
Santa Fe	331	334	351	325	336	345	442	586	711
Tucumán	239	263	208	265	335	430	692	788	1031
Total	6035	7091	7878	8345	9595	11894	17899	23143	27066

Fuente: Carrera, J. S.; op cit.

“Comisión Intercentros”.⁴ Las organizaciones estudiantiles de cada regional de la UTN buscaron acoplarse a la lucha de los estudiantes del resto de las universidades, integrado el frente opositor contra la dictadura. Participaron de las luchas callejeras, las huelgas y las variadas formas de acción desplegadas por iniciativa de la FUA. Su suerte no fue diferente a la que tuvo el resto del movimiento estudiantil universitario. La dictadura logró quebrar la resistencia y, en 1967, se consolidó dentro del ámbito universitario. En este año los estudiantes de la UTN lograron cierta capacidad de movilización durante septiembre, cuando conmemoraron el asesinato de Santiago Pampillón, hecho ocurrido un año antes en Córdoba. A comienzos de 1968 el movimiento de los estudiantes tecnológicos recobró cierta presencia alrededor de la lucha contra las restricciones para el ingreso a esa casa de estudios. Otro avance en la movilización se logró en mayo, cuando los centros de estudiantes de las regionales se sumaron a los Comité de Homenaje a la Reforma Universitaria que propiciaba la FUA. Todos los centros de estudiantes de la UTN impulsaron acciones para conmemorar la gesta reformista. Las actividades confluyeron el 14 de junio en una huelga nacional para recordar la Reforma. También la FUT concretó manifestaciones junto a alumnos de otras casas de estudio en los lugares donde había sedes de la UTN. Las medidas de los estudiantes de la Tecnológica fueron importantes en las provincias de Córdoba, Rosario, Buenos Aires y Tucumán. En paralelo, también durante 1968, los estudiantes encararon un cuestionamiento a las autoridades sobre la orientación de la enseñanza. Los estudiantes rechazaban la subordinación de su formación a los intereses privados de las grandes empresas y corporaciones. Cuestionaban el perfil empresarial y tecnocrático que se quería imponer en los planes de estudio.

En los primeros meses de 1969, nuevamente, la actividad estudiantil se organizó en torno al problema del ingreso. De allí en más el movimiento estudiantil de la UTN participó de las grandes acciones de masas que caracterizaron aquel año. En todas las dependencias de la UTN se destacó la militancia de los “Núcleos Reformistas de la UTN”, vinculados al Partido Comunista Argentino. Otro importante estado de movilización se registró durante septiembre, en el marco de la conmemoración del asesinato de Santiago Pampillón, especialmente en Rosario y Tucumán.

⁴ Esta organización ensamblaba la lucha de todos los centros de estudiantes de la Universidad de Buenos Aires. Nació luego de la intervención universitaria ante la prohibición que decretó la dictadura sobre el funcionamiento de los centros de estudiantes y federaciones. Este tipo de experiencia se replicó en casi todas las universidades nacionales del país.

-II- (1970)

En enero de 1970 tuvo lugar el Congreso de la FUT. Se hizo evidente allí las discrepancias entre los militantes ligados al PCA y la Federación de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), perteneciente al Partido Comunista Revolucionario (PCR). Más allá de las divisiones, la movilización estudiantil se orientó a la lucha por lograr el ingreso irrestricto a la UTN. Esta demanda generaba muchas adhesiones y se enlazó con el descontento que había provocado el intento de aplicar aranceles y los contenidos de la enseñanza, que según los estudiantes promovían una “mentalidad empresarial”.

La situación más álgida respecto del problema del ingreso se dio en la Regional Buenos Aires, donde las autoridades ofrecían tan solo 800 plazas para 3.369 postulantes. El 27 de enero se realizó una numerosa asamblea para analizar la situación donde se visualizaron dos bloques políticos. El FAUDI proponía desarrollar una lucha frontal, por la abolición del sistema de ingreso, política compartida por las agrupaciones TERS (Política Obrera) y TAREA (Palabra Obrera). El Movimiento de Orientación Reformista (PCA), en cambio, postulaba la realización de un curso de ingreso para fortalecer las posibilidades de los ingresantes frente a los exámenes eliminatorios. En paralelo, existía un estado de movilización en todas las regionales y sedes del país, siendo especialmente significativo en Avellaneda. En este último lugar, los aspirantes al ingreso efectuaron una asamblea que programó un plan de acción.

A principios de febrero se registró una situación de gran angustia, cuando la mayoría de los ingresantes en la Regional Buenos Aires fracasó ante el primer examen parcial de física. Estos resultados potenciaron en nivel de confrontación.

En febrero, el día 18, los estudiantes y aspirantes al ingreso de la Regional Buenos Aires realizaron una numerosa asamblea. Se aprobaron varias mociones que conformaron un pliego de reivindicaciones: libre ingreso, la anulación del primer parcial de física, la eliminación de la parte de óptica geométrica del programa, la constitución de una comisión docente/estudiantil con el poder de decisión sobre el contenido de lo dictado y los parciales; igualmente interpellaron a las autoridades por la solución al déficit de aulas. El cónclave dispuso un plan de lucha. A su término, los asambleístas se entrevistaron con el decano, ingeniero Carlos García, para presentar las demandas. El decano manifestó que no podía resolver la mayoría de los reclamos estudiantiles, pues esa potestad estaba en manos del rector de la UTN. Los estudiantes, sin embargo, obtuvieron una respuesta. Informaron que

el decano aseguró el ingreso de todos los que aprobaran el curso respectivo, lo que implicaba de hecho la eliminación del límite de vacantes en primer año. El funcionario anunció, asimismo, que en unos días contestaría sobre otro pedido estudiantil: la anulación del parcial de física.

El triunfo parcial obtenido cubrió las expectativas de la mayoría de los aspirantes, circunstancia que debilitó a los sectores más combativos que planteaban mantener el conflicto hasta alcanzar un triunfo total, y acompañar así la lucha de sus compañeros de otras universidades. Empero, la conquista fue evaluada como un avance muy importante.

El 20 de febrero viajó una delegación del centro de estudiantes de Ingeniería Tecnológica “Alberto Einstein” (CEIT) de Buenos Aires hacia Córdoba, para participar de la reunión de la FUA, con el fin de coordinar la lucha de los estudiantes ingresantes en todo el país. En este mismo día, a las 20,45 horas, los estudiantes ocuparon la sede de Buenos Aires en protesta por la presencia de la policía; ésta se retiró nuevamente por pedido del decano. La comisión directiva del CEIT llamó a una asamblea para el lunes 23 con la finalidad de considerar el resultado de las gestiones realizadas para lograr las reivindicaciones votadas en la asamblea del 18 de febrero. Reclamó, asimismo, la constitución de la comisión docente/estudiantil con el poder de decisión sobre el contenido de lo dictado en clase y los parciales. Dispuso, finalmente, un plan de lucha para conquistar estas demandas.

El 23 de febrero, por la noche, tuvo lugar la asamblea en la Regional Buenos Aires. Al término de las deliberaciones, una delegación de alrededor de 50 alumnos (uno por curso que en total eran 53) se trasladó hasta la sede del rectorado (Callao 660), donde fueron recibidos por el rector, ingeniero Colina, a quien entregaron un petitorio en el que solicitaron el ingreso total de los aspirantes, modificaciones en el dictado de varias materias y un cambio en el sistema de evaluación. Mientras transcurrían las deliberaciones, llegaron más estudiantes. Sumaron unos 200 que cortaron el tránsito de la avenida Callao. Luego del encuentro, los manifestantes se reunieron en las inmediaciones donde recibieron el informe de los delegados; éstos anunciaron que el rector no había aceptado lo peticionado. Mientras tanto, los estudiantes ocuparon por un par de horas la Regional Córdoba; la misma medida se repitió varias veces en esta provincia hasta fin de mes.

El 25 de febrero, los estudiantes de la regional Buenos Aires ocuparon la facultad para obtener la derogación de los exámenes de ingreso. Unos 600 alumnos realizaron una asamblea en la que escucharon a representantes de Arquitectura e Ingeniería (UBA); todos

coincidieron en luchar contra el sistema ingreso. Luego de un rato, desalojaron el edificio y marcharon por las calles sin incidentes.

El 27 de febrero, unos 2000 los estudiantes volvieron a ocupar la sede Buenos Aires cerca de las 21,30 horas. Efectuaron otra asamblea encabezada por el presidente de la FUA, Yaco Tieffemberg.⁵ Participaron otros dirigentes de la FUA, del Frente Estudiantil Nacional (FEN) y delegaciones de las facultades de Arquitectura y Filosofía y Letras (UBA). Intervino el decano Carlos García que logró la retirada de la policía y la desocupación pacífica del local sin detenciones. La Liga Reformista Tecnológica denunció con un comunicado “a los que tanto desde el liberalismo reformista neo-gorila como desde el nacionalismo conciliador oligárquico, pretenden obstruir el camino de la verdadera unidad revolucionaria en la acción, por la liberación social y nacional de nuestro país, que derrote a la dictadura e instaure un gobierno popular encabezado por la clase obrera, que haga de todo el país una Córdoba nacional triunfante”. Esa misma jornada, fue ocupada la Facultad Regional Avellaneda, donde el centro de estudiantes declaró su apoyo a “el plan de lucha contra los exámenes de ingreso” propuesto por la FUA.

El 28, los aspirantes al ingreso de la Regional Tucumán de la UTN ocuparon la Facultad en protesta por la limitación del ingreso. También, por la misma causa, fue ocupada nuevamente la sede Avellaneda. En Córdoba también terminaba el mes con la sede ocupada.

Durante el mes de marzo prosiguieron los intentos estudiantiles contra el ingreso, pero fueron más esporádicos, aunque las movilizaciones mantuvieron una considerable masividad. Recién sobre finales de mes ocurrirían cosas muy trascendentes.

El 24 de marzo fue ocupada la Regional de Córdoba exigiendo que el examen de ingreso fuese tomado de manera anónima. Los estudiantes desalojaron el edificio cuando recibieron la información acerca de que la prueba se tomaría sin individualizar al aspirante y con el carácter de mera evaluación general del nivel del alumnado. El triunfo de la lucha fue recibido con gran entusiasmo.

En la sede de Tucumán los ingresantes también lograron una victoria importante. Luego de varias asambleas se organizó un cuerpo de delegados que desempeñó un intenso protagonismo que, finalmente, logró el ingreso de todos los aspirantes.

⁵ El FAUDI dirigía centralmente la lucha en esta sede, en disputa con el PCA.

En Rosario ocurrió lo mismo. Los quinientos inscriptos lograron ingresar sin limitaciones luego de las masivas movilizaciones. En esta sede el curso de ingreso tenía una gran carga horaria y una considerable amplitud de temas, características que según los estudiantes le daban un nítido carácter “restrictivo”. Los aspirantes al ingreso constituyeron un cuerpo de delegados que exigió, y logró, el reconocimiento como interlocutores de las autoridades. Esta conquista favoreció el funcionamiento de la organización ya que, por ejemplo, consiguió un permiso para que los delegados se ausentaran de las clases cuando lo estimaban necesario para su actividad. También obtuvieron el derecho a deliberar en asamblea en cada curso en cualquier momento. Cuando llegó el primer parcial los estudiantes decidieron por unanimidad no presentarse. Lo masivo de la medida provocó que el decano prometiera que habría un solo examen y que se aprobaría con la nota cuatro en lugar de siete, como estaba vigente, conquista a la que se sumaba un examen recuperatorio para aquellos que no alcanzaban la calificación mínima. Pero los logros no se quedaban ahí. Las autoridades resolvieron aceptar que unos ciento cincuenta aspirantes que habían desertado puedan participar de la evaluación; el decano se ofreció a convocarlos por el diario para que cumplieran con los requisitos para ingresar. El cuerpo de delegados, más allá de lo conquistado, sospechaba que las concesiones podían ser una maniobra y que, posiblemente, el único examen que quedaba sería más exigente que los tres primitivamente programados. Además, temían que alcanzar la nota cuatro podría ser más difícil que obtener un siete en la versión anterior del sistema de admisión. Los estudiantes sopesaron estas posibilidades y determinaron concretar una nueva conversación con el decano. Plantearon los siguientes puntos: “1) Que en el curso no se iban a dar temas nuevos y que hasta que finalizara sólo se haría repaso de lo aprendido. 2) Que iba a haber examen, pero sin calificación y que los exámenes permanecerán en un sobre lacrado, identificados sólo por un número hasta que comenzara el año lectivo y mientras tanto todos serían inscriptos como alumnos de la facultad, inclusive los desertores que tenían más de un mes de asistencia a clase. 3) Que a comienzos del curso lectivo se haría un curso de un mes para preparar a los estudiantes y se les organizaría en comisiones de acuerdo al nivel de conocimientos que expresaran el examen del sobre lacrado”. El funcionario respondió que los sobres lacrados quedarían en manos del cuerpo de delegados y que ese organismo participaría en su apertura y en la planificación del curso demandado. Sin duda, el decano cedía una y otra vez.

Estos triunfos generaron una mayor movilización en otras regionales, especialmente en La Plata, Santa Fe y Mendoza.⁶

Pasados los momentos más álgidos de la lucha contra el sistema de ingreso, el activismo estudiantil de la UTN se concentró en buscar una mejora las condiciones de la enseñanza. Buscó, también, acompañar las luchas al resto del movimiento estudiantil y la clase obrera. Uno de los ejes más relevantes de la movilización giró en torno a la temática de la represión y las persecuciones políticas, en consonancia con lo planteado por la FUA. El 15 de abril tuvo lugar una conferencia de prensa de la FUA en la sede Buenos Aires de la UTN, donde se anunció una “Jornada de Lucha Anti-represiva” y la realización de una huelga, tanto en la UBA como en la UTN. Los militantes iniciaron, entonces, una campaña de agitación para lograr la adhesión del alumnado a la medida de fuerza.

El 17 de abril se concretó, con parcial acatamiento, al paro nacional de la FUA. A las 21 horas, nuevamente la sede porteña de la UTN fue testigo de un acto, donde varios oradores reclamaron la libertad de los presos políticos y, en especial, la del presidente de la FUA Jacobo Tieffemberg. El último orador, presidente del CEIT, propuso levantar la asamblea y recorrer las aulas con el objeto de coordinar acciones futuras, pues por el cumplimiento parcial de la huelga había varios cursos funcionando.

El retraimiento que se observaba en todas las regionales se vio superado parcialmente en mayo, cuando los estudiantes ocuparon la Regional Córdoba, para recordar a los compañeros caídos durante mayo de 1969. En tal sentido, la FUA llamó a un paro para el día 15 de ese mes. Nuevamente en esa jornada la actividad se concentró en la Regional Buenos Aires, donde la FUA efectuó una conferencia de prensa; entre otros planteos, los dirigentes informaron que el peronista Sindicato Universitario de Derecho (SUD), “perteneciente a organismos de seguridad nacional”, había sido el responsable de los incidentes ocurridos en el interior de la Facultad de Derecho (UBA) durante un homenaje a Juan José Cabral, asesinado por la policía durante el “correntizazo”.

El 18 de mayo, se concretó una larga asamblea en la Regional Mendoza de la UTN, donde hubo forcejeos con policías de civil que procuraron espiar la actividad estudiantil. Al día siguiente, el centro de estudiantes denunció que durante la asamblea fueron identificados

⁶ En esta última regional los estudiantes reclamaban, asimismo, el control estudiantil de los concursos de profesores, la eliminación del teórico en los parciales y que la materia dibujo se dicte en el primer año y no en el curso ingreso.

varios policías encubiertos, pero cuando les solicitaron que se retiraron así lo hicieron. Por la noche, el mismo 19 de mayo, se concretó una asamblea extraordinaria que se resolvió “conmemorar al cordobazo”. Además, se decidió repudiar la ley universitaria por promover “un gobierno verticalista dentro de la Universidad”, el sistema de ingreso con limitaciones, el aparato represivo que buscaba “acallar la expresión del pueblo”; votaron, asimismo, pedir la libertad de los presos políticos, gremiales y estudiantiles, el control estudiantil de los concursos de profesores, la eliminación del teórico en los parciales y que la materia dibujo se dicte en el primer año y no en el curso ingreso. También se petitionó mayor presupuesto universitario y se repudiaron las amenazas hechas por “gentes extrañas al ámbito universitario”.⁷

El centro de estudiantes de la UTN Santa Fe, por su parte, denunció la detención de varios dirigentes estudiantiles y los secuestros de los estudiantes Elbio Rodríguez y Rogelio Alaníz. Denunció, igualmente, que la policía negó por 24 horas que se encontraban detenidos.

El 21 de mayo fue acatada una jornada de lucha en todo el país convocada por la FUA. En la UNT Buenos Aires la actividad fue casi normal. El CEIT informó que realizaría el 30 de ese mes una mesa redonda sobre el sistema de evaluación. También pidió el cese de los “subsídios imperialistas” a la investigación universitaria, un mayor presupuesto universitario que provenga de la reducción del presupuesto militar y represivo; igualmente, reclamó el “levantamiento inmediato de la Delegación Ford de Pacheco”, dependiente de la UTN, que los estudiantes consideraban que expresaba una política de sumisión al gran capital imperialista.

El 22, nuevamente en la sede Buenos Aires de la UTN, se realizó una conferencia de prensa de la FUA, donde se anunció un paro el 29 de mayo; se informó, asimismo, que continuaban detenidos varios dirigentes estudiantiles.

Entre el 21 y 23 de mayo hubo importantes movilizaciones estudiantiles en Córdoba con la participación de los estudiantes de la UTN. Arrojaron un saldo 1.400 detenidos. Las autoridades suspendieron las clases de la UTN, de la Universidad Católica de Córdoba y de la Universidad Nacional de Córdoba hasta el día 30 de ese mes.

⁷ En esos días un alumno había recibido amenazas, que las autoridades endilgaron a una lucha interna en la universidad, versión rechazada por los estudiantes.

En Rosario, el centro de estudiantes de la UTN se organizó un plan de lucha coordinado con los centros de la Universidad Nacional de Rosario, con paros activos y movilizaciones, con el fin de recordar el “cordobazo”.

El 28, apareció una solicitada en el diario Clarín promovida por los sectores estudiantiles vinculados al Partido Comunista con el título “Que los EEUU se retiren, ahora, de Vietnam, Laos y Camboya”. Entre los firmantes se encontraban Mario A. Bona y S. Vilbar del centro de estudiantes de la UTN La Plata; también firmaron 207 estudiantes de la UTN Avellaneda. Las adhesiones mostraban el predicamento comunista en esa regional.

El 29 de mayo hubo gran ausentismo en las sedes Buenos Aires, Tucumán, La Plata, Avellaneda. En la Capital Federal, a las 21,30 se suspendieron las actividades. En la regional Mendoza, por la noche, se efectuó la asamblea-acto, con mucho público, para conmemorar al “cordobazo”.

El 2 de junio, en la regional Córdoba de la UTN, se celebró una asamblea que decidió una huelga: “1) En solidaridad con los obreros y estudiantes en conflicto. 2) En apoyo a los universitarios que piden la reapertura de la Universidad Nacional de Córdoba. 3) Por la libertad de los estudiantes detenidos; para que se dote a la Facultad Tecnológica de profesores y material específico”. También se dispuso nombrar a una comisión para que hiciera conocer su apoyo a los trabajadores y estudiantes; se designaron, asimismo, varios representantes ante la Comisión Inter-facultades de la Universidad Nacional con el fin de realizar una acción conjunta. También, el centro de estudiantes emitió un comunicado para informar que había iniciado una colecta para ayudar a los trabajadores que ocupaban las fábricas, exigió la derogación de la legislación represiva y el levantamiento del estado de sitio. Finalmente, se solidarizó con la lucha de los estudiantes secundarios.

El 12 de junio, en la regional La Plata, se concretó una asamblea donde se trató el problema de la enseñanza. Existía un gran malestar sobre las condiciones de estudio, el poco nivel de las materias y por el mal desempeño de varios docentes. Fue votada una “comisión de enseñanza” para reunir los reclamos y seguir el tema. También tenía como objetivo tramitar las demandas frente a las autoridades.

En los días que siguieron los estudiantes se dedicaron a conmemorar la Reforma de 1918; diseñaron varios actos con ese fin. En paralelo, proseguía el reclamo estudiantil en varias regionales motivados por el poco nivel académico de los profesores.

El 13 de junio, los estudiantes de la sede Avellaneda efectuaron un acto propiciado por el centro de estudiantes celebrando el 52 aniversario de la Reforma Universitaria. Adhirió la agrupación ligada al Partido Comunista y la Franja Morada.

Durante el resto del mes, en la Regional La Plata se manifestó el mayor nivel de malestar estudiantil por las condiciones de la enseñanza. Los estudiantes continuaron con reuniones y asambleas para elaborar los reclamos y un plan de acción. La “comisión de enseñanza” manifestó en un comunicado que se había dispuesto un paro en apoyo al reclamo efectuado por una asamblea del día 12, con el fin de solicitar el alejamiento de cuatro profesores, ya que no reunían “condiciones mínimas de didáctica, responsabilidad y/o nivel científico”. Explicó que la acción había sido programada “después de gestionar infructuosamente la solución de este problema”; advirtió, asimismo, que la medida era “progresiva de no resolverse favorablemente lo reclamado”. El 16 de junio se concretó la huelga con alto acatamiento.

Hacia fin de mes, en Córdoba, lugar donde también se replicaban las protestas por el bajo nivel académico, se efectuaron elecciones de autoridades del centro universitario tecnológico. Sobre un total de 1.060 empadronados votaron 702. El resultado de las elecciones fue: 1) La Agrupación Universitaria Tecnológica Estudio y Lucha (AUTEL) con 491 votos. 2) La Agrupación Adelante con 174. En blanco se registraron 29 sufragios y 8 quedaron impugnados.

Un dato importante, que involucró a la UTN, se registró a mediados de año, cuando el FEN y la Unión Nacional Estudiantil (UNE), ambos agrupamientos de filiación peronista, expresaron conjuntamente su preocupación ante el avance del comunismo en las facultades, incluyendo a la UTN; trascendió que, incluso, analizaban la posibilidad de aceptar los términos de la Ley Universitaria de la dictadura para neutralizar esta tendencia en expansión.

El 9 de septiembre, en la ciudad de Rosario, cerca de las 19 horas, en momentos en que estaba por iniciarse un acto en la UTN en memoria de Santiago Pampillón, Adolfo Ramón Bello y otros estudiantes muertos, irrumpió un jeep policial a gran velocidad dispersando a un grupo de alumnos que se había concentrado en la puerta del edificio. Hubo gran confusión y corridas; los estudiantes se reagruparon y marcharon por Mitre hasta Córdoba, con cartelones y estribillos, dirigiéndose por esta arteria hasta la galería Melipal, donde fue asesinado Adolfo Ramón Bello en 1969. Allí se improvisó un acto. Luego los manifestantes

continuaron marchando; arrojaron dos bombas molotov contra el Banco Israelita que produjeron daños al edificio; tiraron posteriormente otras seis molotov contra el edificio de la Bolsa de Comercio donde se generó un principio de incendio rápidamente controlado. Volvieron a cantar estribillos y marchar por Córdoba hacia el este, a la altura de Sarmiento, mientras por el oeste avanzó un camión hidrante, patrulleros y carros de asalto que en pocos minutos dispersaron a los manifestantes. Éstos retrocedieron obstruyendo en varios grupos el tránsito. Levantaron una barricada en Rioja y Mitre, quedando un ómnibus trabado, situación que generó un incidente entre el conductor y algunos estudiantes. Los estudiantes prosiguieron levantando barricadas y prendiendo fogatas en distintas esquinas, mientras repelían la presencia policial con piedras. A las 20,30 el tránsito estaba interrumpido en varias esquinas y hubo corridas por todo el centro. En Rioja y Mitre cayó un estudiante que intentaba escapar de la policía, fue golpeado, pero logró huir. La policía arrojó gases lacrimógenos. En Sarmiento al 900, varios estudiantes fueron detenidos y luego liberados en ropa interior. Los manifestantes burlaron la represión y lanzaron otra molotov contra el edificio del Jockey Club. La táctica de los estudiantes consistió en dispersarse y reagruparse en pequeños destacamentos.

El 10, continuaron en Rosario los actos relámpagos estudiantiles por las calles céntricas. En todas las facultades, incluida la UTN, se cumplió con un paro estudiantil. A las 18 horas se inició una concentración en la UTN en homenaje a Pampillón. Hubo dos horas de enfrentamientos con la policía que fue mantenida a raya por las piedras. Los estudiantes nuevamente se concentraron frente a la galería Melipal, donde chocaron con la policía. Luego manifestaron por el centro atacando con molotov la Bolsa, el diario La Capital y el Banco de Boston.

El 22 de septiembre, a las 20.30, se efectuó una concentración estudiantil en la puerta de la UTN Buenos Aires. La policía, mediante megáfonos, instó a desconcentrarse, no hubo incidentes.

En estos días, los estudiantes de la UTN avanzaron en su nivel de organización. Esta perspectiva se visualizó el 24, en dependencias de la UTN Buenos Aires (Medrano 951), donde dieron comienzo las “Primeras Jornadas Estudiantiles de Ingeniería Nacional”, promovido por el movimiento estudiantil de diferentes carreras de distintas universidades donde se dictaba esa disciplina. Contó con delegaciones de Buenos Aires, La Plata, San Juan, Bahía Blanca, Challacá, Córdoba, Santa Fe y de varias regionales de la UTN. La Comisión Organizadora emitió un comunicado donde señaló que el propósito del cónclave

era “analizar con la participación de todos los estudiantes la realidad y las perspectivas de la ingeniería, dentro del marco de dependencia económica, científica, técnica y cultural de nuestro país”.⁸

En noviembre, frente a un paro de los trabajadores no docentes de las universidades nacionales, las autoridades suspendieron las clases. El centro de estudiantes de la UTN se reunió con los centros de la UBA y declararon el “estado de alerta al estudiantado de Capital Federal ante el cierre de las casas de estudios”; militantes expresaron su solidaridad con los no docentes y decidieron realizar a tal efecto el día 4 de noviembre una concentración frente a la Facultad de Medicina (UBA).

Hacia fin de año, el tema principal para los centros de estudiantes y la militancia de la UTN fue el congreso de la FUA. Se generó, principalmente, una división entre los sectores que avalaban el congreso organizado por el PC y los que respondían al PCR (FAUDI).

En el transcurso de ese año fue notorio el aumento de la participación y organización del alumnado de la tecnológica. El triunfo contra el sistema de ingreso había dejado una huella importante, pues demostraba que la movilización y el enfrentamiento lograba sus frutos. Por otra parte, habían avanzado en la coordinación con alumnos de otras universidades. Eventos como las jornadas sobre ingeniería y el debate en torno a la calidad y contenido de su formación demostraban, asimismo, el desarrollo de una orientación política para su profesión.

-III- (1971)

Desde principio de año se evidenció una importante movilización estudiantil a pesar del receso de verano. En enero del '71, los estudiantes de la UTN participaron de un “Acto Público de Protesta” en la sede de la Unión Obrera Gráfica, organizado por los Gremios Independientes en colaboración con varios centros de estudiantes universitarios. Temario: “1) Martins y Zenteno: víctimas de la represión, deben ser rescatados. 2) Enfrentar la agresión a la economía popular. 3) Demanda de la libertad de los presos sociales. 4) Por la derogación de la legislación represiva. 5) En repudio al colaboracionismo. 6) Por la continuidad de la lucha. 7) Por el respeto a la voluntad soberana del pueblo. Uno de los oradores fue un alumno de la UTN.

⁸ Los estudiantes señalaron que las jornadas se realizaron en la UTN ya que fueron desalojados del aula 201 de la Facultad de Ingeniería (UBA), el miércoles 23, por la guardia de infantería, a pesar haber solicitado autorización al decano a través de una carta que nunca fue contestada.

En esos días, en la regional Tucumán, el centro de estudiantes repudió la arbitraria detención de los estudiantes Daniel Billone, Carlos Moya y Carlos Zamorano a disposición del Poder Ejecutivo; reclamó su inmediata libertad.

Hacia fin de mes, el tema principal de la “agenda” de los estudiantes de la UTN volvió a ser el problema del ingreso. En esta dirección, el 27 de enero, tuvo lugar una numerosa asamblea en la sede Avellaneda con la participación de los alumnos del curso de ingreso. Reclamaron la entrada directa de todos los aspirantes con la sola asistencia al curso; también plantearon otras reivindicaciones para los estudiantes que trabajaban o realizaban el servicio militar obligatorio. Dispusieron ocupar la facultad al día siguiente. El 28 de enero, los estudiantes ocuparon la sede de Avellaneda, según lo dispuesto por la asamblea del día anterior. Se presentó el secretario académico y participó de la asamblea que se hizo durante la ocupación. Los estudiantes le plantearon sus demandas, pero no hubo incidentes.

El 1 de febrero se reunió la FUA en la sede Buenos Aires de la UTN para analizar “la agudización de la crisis que afecta no sólo a la Universidad, sino a todo el país”. Brindó una conferencia de prensa donde se anunció que la FUA dispondría un “plan de lucha” dispuesto por esta entidad, la FUT y CEIT.

El 3 de febrero se cumplió con una jornada de agitación y lucha estudiantil contra el ingreso a nivel nacional. En la puerta de la sede Buenos Aires de la UTN la policía apresó a cuatro estudiantes (Enrique García, Sergio Solmenschky, Luis Osvaldo Ardizana y Pedro Merlt). Inmediatamente, los alumnos le comunicaron al decano las detenciones; el funcionario respondió que haría gestiones para lograr conocer el paradero de los detenidos. Los estudiantes efectuaron una asamblea, convocada por el CEIT, donde el decano informó sobre sus averiguaciones y la situación de los detenidos. El cónclave decidió tomar la facultad para “evitar otro caso Martins y Zenteno”, medida encarada por unos 800 estudiantes. La ocupación se extendió hasta la madrugada del día 4. Se suspendió luego de localizar a los detenidos en el edificio de Coordinación Federal.

Luego de varias reuniones y una asamblea, los ingresantes de la sede Avellaneda, junto al centro de estudiantes, conformaron un cuerpo de delegados para solicitar el ingreso irrestricto. 4 de febrero, por la noche, unos 100 estudiantes de esa sede concentraron frente al rectorado en la Capital Federal (Callao 660) para reclamar el ingreso irrestricto; allí una delegación fue recibida por el rector, quien sostuvo que el examen de ingreso no era limitativo. La delegación volvió a Avellaneda para informar y discutir la actitud a asumir.

Una vez en la facultad, los estudiantes ocuparon el edificio “contra el sistema de ingreso” que los estudiantes calificaban de “injusto y discriminatorio”. A las 21 horas se realizó un plenario de delegados de curso, que resolvió mantener la medida hasta las 22 horas. Durante esta misma jornada, el decano de la Regional de Córdoba ofreció un discurso donde explicó las características del curso de ingreso; argumentó que no era limitativo; los estudiantes tenían la opinión contraria. En Mendoza, la dirección de la regional se pronunció, en cambio, a favor del examen de ingreso, postura repudiada por el alumnado y los ingresantes que desarrollaron varias reuniones para determinar los pasos a seguir. Las organizaciones estudiantiles de toda la UTN, mientras tanto, dialogaban para coordinar alguna acción en común contra el sistema de ingreso. El 9 de febrero, por la mañana, los alumnos de la regional Santa Fe, luego de una asamblea, dispusieron ocupar la facultad contra el sistema de ingreso.

El 10 de febrero, los estudiantes de las regionales La Plata, Avellaneda, Tucumán, Santa Fe y Buenos Aires ocuparon al mismo tiempo las facultades contra el sistema de ingreso. Los centros de estudiantes promovieron la conformación de cuerpos de delegados de los participantes en los cursos de ingreso. En Córdoba adoptaron la misma actitud; varios estudiantes colocaron en su entrada carteles que decía: “Adelante contra el limitacionismo, por la libertad de los presos políticos. FAUDI”; “Facultad tomada. CUTC-AUTEL-FUA” y “Boicot al segundo parcial. TERS”. También se realizaron protestas de diverso calibre en las otras regionales. En Mendoza, sesionó una asamblea de los alumnos del pre-universitario, que se negaron a dar un parcial y amenazaron con extender el boicot a los demás exámenes; posteriormente tomaron la casa de estudios con la adhesión del centro de estudiantes. A poco de transcurrida la toma, una delegación se trasladó a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo para coordinar acciones con los estudiantes de esa universidad. La jornada culminó en con una movilización por el centro de la ciudad de Mendoza y una sentada en la vía pública que interrumpió el tránsito. Los estudiantes de la UTN repartieron volantes a los transeúntes informando sobre su reclamo.

Los centros de estudiantes de todas las regionales de la UTN, por otra parte, informaron que adherían al “Encuentro Nacional de Delegados de Cursos de Ingreso” convocado para el 12 de febrero por la FUA, con sede la UTN Buenos Aires. Además, el CEIT de Buenos Aires comunicó que al otro día el rector, Fermín Colina, recibiría a representantes de las Facultades Regionales de Buenos Aires, Avellaneda, Córdoba, La Plata, Rosario, Santa Fe, Mendoza y Tucumán para tratar el tema del ingreso.

El 11 de febrero, por la noche, se concretó la entrevista entre el rector de la UTN y delegados estudiantiles de las regionales, mientras se congregaron unos 200 estudiantes en la puerta (Callao al 600), en especial de la regional Avellaneda. Los manifestantes gritaban y desplegaron un cartel, que decía “Por el ingreso de todos”. El tránsito quedó interrumpido. A las 21,20 los estudiantes se retiraron ante una intimación policial. Realizaron una asamblea donde se votó un programa de lucha propuesto por ARTE (MOR), que fue apoyado por todas las agrupaciones, entre ellas TAREA, FAUDI y el FEN, con excepción de TERS, que evaluaba que no se profundizaban las consignas contra las restricciones al ingreso.⁹ Mientras tanto proseguía la ocupación de la sede mendocina. Los estudiantes allí reiteraron el pedido de una matriculación plena y un curso de capacitación libre. Una delegación de la UTN se sumó, además, a una toma realizada por los alumnos de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo.

El 12 de febrero se reunieron los delegados de la sede Buenos Aires para tratar el problema del ingreso. Con la intención de dar cuenta de las restricciones para estudiar, los estudiantes manifestaron que de 40 niños que acudían a la escuela, 11 alcanzan el ciclo secundario, 2 ingresaban a las universidades y egresan solamente el 0,5 %. A la noche realizaron una asamblea; se votó ocupar el edificio. Paso seguido, procedieron a clausurar las puertas, luego de un frustrado intento de entregar un petitorio al rector contra el ingreso, ya que éste no se encontraba en el lugar. En esa jornada, en Mendoza, un grupo de la Guardia Restauradora Nacionalista y la organización MANO atentó con explosivos contra un estudiante; el centro de Estudiantes de la regional de la UTN repudió enérgicamente esa acción.

El 13, hubo dos asambleas en la sede Buenos Aires. En una de ellas, convocada por la FUA, se resolvió iniciar el lunes 15 una semana de lucha contra el ingreso para concluir en una marcha en Rosario el viernes siguiente, coincidiendo con la protesta de los afectados por las inundaciones. Anunciaron, además, que el 17 de febrero efectuarían una concentración en Córdoba. Participaron delegaciones de Córdoba, Rosario, Santa Fe, Mendoza, Capital Federal, Tucumán y La Plata. En la otra asamblea, propiciada por el PCA y el MOR se planteó el tema del ingreso en todas las universidades del país; fue votado un plan de acción y el apoyo a los trabajadores no docentes en lucha por el escalafón. El FEN, por su parte, desautorizó en un comunicado las declaraciones del rector de la UTN que consideró al curso

⁹ El FEN, pese a su rechazo a las agrupaciones de izquierda, ahora confluía con ellas en el plan de lucha.

de ingreso como una instancia de nivelación; sostuvo, en cambio, que era limitativo e informó que sus simpatizantes continuarían luchando para un ingreso irrestricto.

El 16 de febrero, los estudiantes de la UTN de Córdoba participaron de una reunión de la Regional de Centros, Organismos y Comisiones de Ingreso. Expresó su solidaridad con los sindicatos SITRAM y SITRAC, solicitó la libertad de los presos políticos y la derogación del ingreso.

Mientras tanto, nació un conflicto entre los estudiantes y profesores en la regional de Mendoza. La Asociación de Profesores redactó una solicitada que se publicó el 19 de febrero en el diario Los Andes, para rechazar las tomas estudiantiles de la facultad, invocando el principio de autoridad; se declararon en estado de alerta y asamblea permanente. Los estudiantes repudiaron su actitud.

El 18, por la noche, hubo una asamblea de los ingresantes de la Facultad Regional de la UTN Córdoba; pidieron el ingreso irrestricto y la inmediata entrega de libretas universitarias a los inscriptos. Decidieron ocupar la Facultad, clausuraron las puertas quedando el decano y varios profesores dentro del edificio; una delegación de alumnos entrevista al decano, pero éste manifestó que lo solicitado excedía a su competencia; un estudiante se comunicó entonces telefónicamente con el rector en Buenos Aires, que brindó idéntica respuesta. A los 150 estudiantes se sumaron más alumnos de la Universidad Nacional de Córdoba. La Agrupación Universitaria Nacional (AUN) llamó a los estudiantes a solidarizarse con los alumnos de la UTN en su lucha contra el sistema de ingreso. Por la madrugada del 19 de febrero, los ocupantes desalojaron las instalaciones de la Facultad Regional de la UTN.

El 1 de marzo, en Córdoba, el Centro Universitario Tecnológico emitió un comunicado en respuesta a las palabras del rector de esa casa de estudios; afirmó: “que no es cierto lo que dice, que los cursos de ingreso han sido estructurados con la finalidad que el alumnado ingrese a primer año con un nivel y una formación”; denunció, asimismo, su carácter “limitativo”. Firmó el comunicado, además del CUTC, la agrupación mayoritaria del centro, AUTEL. Pidieron la anulación del curso de ingreso y la organización postuló la necesidad de un cursillo optativo. En la misma jornada, los alumnos de la regional local se reunieron en una asamblea propiciada por el CUTC; resolvieron adherir al paro de la CGT según lo dispuesto por la FUA. Además, organizaron un curso de ingreso contra el

“limitacionismo” con la presencia como docentes de alumnos avanzados y egresados. Tuvo una buena acogida entre los ingresantes.

Debido a la envergadura de la protesta a nivel nacional, el 2 de marzo, el gobierno nacional dispuso mantener el sistema de ingreso a las universidades, informó que cada una de ellas establecería sus modalidades. Mientras tanto, en todas las universidades, incluida la UTN, las labores universitarias se veían perturbadas por una huelga de los trabajadores no docentes. Éstos recibieron el apoyo de los estudiantes.

Pese a la actitud de la dictadura de seguir con el sistema de ingreso, los estudiantes de la UTN prosiguieron pugnando por el ingreso irrestricto.

El 5 de marzo, en Córdoba, las autoridades de la regional, decidieron suspender los cursos preparatorios, hasta que, explicaron, se “restablezca un clima de convivencia universitaria”. Los estudiantes venían resistiendo el sistema de ingreso, habiendo ocupado ya el edificio. La lucha estaba encabezada por el Centro Universitario Tecnológico que había logrado un buen predicamento entre los ingresantes. Esta entidad estudiantil, en ese marco, adhirió al plan de lucha de la CGT Córdoba.

En Buenos Aires y en Avellaneda, también se registraba un alto nivel de protesta. En la sede Avellaneda las autoridades también suspendieron el curso de ingreso para prevenir antecedentes.

El 12 de marzo, los integrantes de la UTN Avellaneda se presentaron en el diario Crónica para denunciar a las autoridades por levantar el curso de ingreso y por ver impedida su posibilidad de ingresar a esa universidad. En la sede se efectuaron varias reuniones y una asamblea para tratar la situación creada con la actitud de las autoridades. Los ingresantes dispusieron que el lunes 15 se reanudaran los cursos pese a no estar autorizados por las autoridades. Afirmaron en un comunicado que de no poder utilizar las aulas cursarían en la calle. Asimismo, anunciaron por ese medio que realizarían una mesa redonda con los sindicalistas que se solidarizaban con su reclamo. Sostuvieron: “Nosotros solo queremos estudiar y no entendemos porque nos quieren dejar afuera de la Universidad”.

El 13 de marzo, en la Regional Buenos Aires, se reunió la FUA con la presidencia de Hugo Varsky, con el objetivo de elaborar un plan de acción. Luego de deliberar, los delegados rechazaron la política de la dictadura en la universidad y desconocieron la ley universitaria. Resolvieron, además, “reconquistar la autonomía y el gobierno tripartito” y bregar por “un

mayor presupuesto, una enseñanza democrática, racional y científica y una Universidad abierta al pueblo y a su servicio”. Expresaron, finalmente, su solidaridad con la lucha de los pueblos de Indochina, Cuba y Chile.

El Córdoba, el centro de estudiantes de la UTN se reunió con sus pares de Medicina, Derecho y Odontología. Resolvieron convocar a una concentración para el día 15 de ese mes en la Plaza Colón, para luego dirigirse al acto de la CGT, con el fin de exteriorizar el profundo “régimen de hambre, entrega y represión que oprime a los argentinos”. La medida se concretó por la mañana, el día estipulado, con una alta adhesión.

En Avellaneda, al mismo tiempo, continuaba la inquietud estudiantil. El 16 de marzo, la policía reprimió una manifestación de los estudiantes de la regional de esa ciudad. El decano Ingeniero Sabás Luis García informó que se habían suspendido momentáneamente los cursos de ingreso debido a la movilización de los estudiantes.

El 22 de marzo se cumplió con el paro de la CGT Córdoba de dos horas con parcial acatamiento. Las medidas de lucha contemplaban, además, acciones para los dos días siguientes. En apoyo a la medida de fuerza de la central de trabajadores, los estudiantes de la UTN de esa ciudad realizaron una asamblea que congregó a unos 200 alumnos. Decidieron tomar de manera simbólica el edificio para, además de avalar el plan de lucha obrero, para protestar por la suspensión del curso de ingreso. La toma duró una hora, de 19 a 20. Pasado ese lapso de tiempo, el centro de estudiantes emitió un comunicado informando que la medida era contra la “respuesta prepotente” a su petición sobre la derogación del sistema de ingreso. Además, llamó a una nueva asamblea para el día siguiente con la presencia de varios centros de estudiantes de otras casas de estudio y miembros de los sindicatos combativos con el fin de ahondar el plan de lucha. Este plan de acción fue apoyado por el centro de estudiantes de la UTN de Tucumán, que se pronunció a favor de las demandas de los trabajadores cordobeses y dio a conocer un documento, en el que exigía la libertad de los presos políticos y gremiales, la derogación de la ley represiva, del estado de sitio y de la pena de muerte.

En las siguientes jornadas continuaron las acciones de los estudiantes de la UTN Córdoba en el marco de la protesta organizada por la CGT local. Mientras tanto, en el resto de las sedes continuaba el reclamo por el sistema de ingreso. En Avellaneda el conflicto no se frenaba. En Tucumán, las medidas de fuerza estudiantiles provocaron la detención del presidente y secretario general del centro de estudiantes de la UTN; el primero también

era miembro de la FUT. Esta medida represiva generalizó el repudio estudiantil durante varios días. El decano suspendió a los dos estudiantes detenidos.

El 7 de abril la Agrupación Avanzada Tecnológica concretó un acto en Medrano 851, sede de la regional Buenos Aires, donde los presentes reclamaron más presupuesto, el ingreso sin restricciones y por la falta de espacio en el edificio.

El 15 de abril, en Tucumán, el centro de estudiantes de la UTN convocó a una asamblea extraordinaria de carácter urgente para tratar la situación de esa institución. Repudió las detenciones de sus dirigentes. La FUT también rechazó “la sanción impuesta a los estudiantes Serafín Mendizábal y Javier Centurión”; denunció, además, que los dos años de suspensión impuestos por el decano a los dirigentes estudiantiles era una maniobra con la que pretendía frenar los importantes avances de la defensa y conquista de los derechos estudiantiles. Afirmaron que según el funcionario la sanción era aplicada en defensa de su investidura y jerarquía. Frente a este argumento, los estudiantes ironizaron sobre la jerarquía que tenía un decano que era un simple delegado de la dictadura que en los últimos cuatro años había sumido al país en la entrega del patrimonio nacional, que asesinó a estudiantes y trabajadores y que intentaba gobernar a espaldas de la voluntad popular. Por último, convocó a reunir fuerzas para la reincorporación de los estudiantes sancionados. El centro de estudiantes de Ciencias Económicas (UNT) repudió en una asamblea esas sanciones. Varias agrupaciones de la UNT se pronunciaron en la misma dirección.

En Buenos Aires, también proseguía el clima de protesta. El 21 de abril el CEIT reunió a los estudiantes que habían cursado el año anterior en dependencias de la Escuela Nacional de Educación Técnica Otto Krause. El CEIT informó allí sobre la realización de una asamblea fijada para el día 24 de ese mes en Medrano 851. El objetivo era al decano que se expidiera sobre la ubicación de los alumnos que cursarían el segundo año debido a la falta de aulas. Protestaron, asimismo, por la sanción al presidente y secretario del centro de estudiantes de la Facultad Regional Tucumán, Serafín Mendizábal y Javier Centurión.

En paralelo, en Tucumán, los alumnos de la UTN efectuaron cuatro asambleas. El 23 de abril, el centro de estudiantes de Ingeniería de la Regional local de la UTN expresó en una comunicación que luego de las deliberaciones, que contaron con una participación promedio de unos 250 alumnos, se dispuso reafirmar en sus cargos a los compañeros de la comisión directiva de esa organización. También, las asambleas aprobaron una autocrítica y, además, anunciaron que se resolvió repudiar cualquier sanción impuesta a los

compañeros de la esa entidad. El centro de estudiantes reafirmó la voluntad de proseguir la lucha por el gobierno tripartito de profesores, graduados y estudiantes, como una expresión democrática de la Universidad, y la plena autonomía para impedir “la injerencia de una política deformante de nuestra cultura”.

En varias regionales crecían las protestas y reclamos, pero las soluciones no aparecían. Las sanciones tampoco aplacaron las movilizaciones.

El 4 de mayo, por la noche, tuvo lugar una protesta pacífica de los estudiantes de la regional Buenos Aires. Realizaron una clase pública como demostración de la falta de un edificio adecuado para esos efectos; se sentaron sobre la calle Medrano cortando el tránsito, la policía se mantuvo expectante pero no reprimió a los manifestantes. El problema surgió por la falta de un inmueble adecuado para los alumnos de primero y segundo año. Las autoridades hacían cursar a los estudiantes en distintas escuelas de la zona; los alumnos disconformes, aclararon que preferían “la calle como aula, antes de producir el desalojo de los alumnos de las escuelas primarias, que deberían ser trasladados a sedes más distantes con los lógicos inconvenientes que eso significa para los niños y sus padres”. Los estudiantes sostuvieron, además, que allí no había laboratorio. El CEIT había convocado a una asamblea para esa noche en una de las escuelas primarias, pero los padres se lo impidieron. Retornaron entonces para la sede de la UTN, se sentaron sobre Medrano y con megáfono en mano se dictó la clase de Análisis Matemático de primer año. Cabe destacar que por la falta de lugar hacía 20 días que se venían postergando las clases. Citaron para el 5 de mayo, a las 19,30 horas, a una nueva clase pública. Además, informaron que habían solicitado la habilitación del Albergue Warnes para dar clase, pero denunciaron que sus demandas y propuestas no habían sido escuchadas por las autoridades. La FUA llamó a un acto de solidaridad con los estudiantes de la UTN, el día 14 frente a esa Universidad, en Medrano 950 (19,30 horas).

En Mendoza los estudiantes también reclamaban por la falta de un edificio adecuado. El 7 de mayo los estudiantes tomaron la regional. Por la noche, se concretó una reunión de prensa organizada por el centro de estudiantes, la Asociación de Profesores y miembros del Colegio de Graduados; se hizo presente, además, el decano Ingeniero Barreras, el vicedecano y otras autoridades de esa casa de estudios. Los estudiantes informaron que la UTN se encontraba “tomada” como lo indicaban varios carteles en las ventanas que daban a la calle, pero que, no obstante, se daban clases en forma normal, pues la medida, aclararon, era de carácter “simbólico”. Los estudiantes requerían la necesidad de ampliar las

dependencias de esa regional cuyana por el alto crecimiento del número de alumnos; pidieron una entrevista con el ministro de Bienestar Social Francisco Manrique, para que intercediera ante el gobernador con el fin de que envíe recursos para emprender obras de ampliación.¹⁰

El 9 de mayo, la FUA sesionó en la Regional Buenos Aires de la UTN. Anunció un plan de acción que se iniciaría, informó, el 14 de mayo en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA con motivo del aniversario de la muerte de Juan José Cabral; los otros actos previstos eran para el 29 de mayo en conmemoración del “cordobazo” y el 11 de junio por el 53 aniversario de la Reforma Universitaria.

En Rosario, los estudiantes de la UTN también se aprestaron para conmemorar el asesinato de Adolfo Ramón Bello. El 22 de mayo, por la tarde, participaron de una manifestación en el centro de la ciudad, según lo dispuesto por la FUA, UEL, FEN y el centro de estudiantes de la UTN; también conmemoraban a los hechos de mayo de 1969. Efectuaron varios actos relámpagos, no hubo detenidos. Uno de los grupos manifestantes disparó con un arma de fuego contra un patrullero, hiriendo en un brazo a un policía.

El 29 de mayo se concretaron actos estudiantiles organizados por la FUA en conmemoración del “cordobazo”. La FUT adhirió a esas acciones con el aval de los centros de estudiantes de la UTN.

Durante junio el tema relevante de la agenda estudiantil fue la conmemoración de la Reforma de 1918. Sobre este hecho afloraron varias diferencias entre las organizaciones del alumnado. El 15 de junio, en Córdoba, se realizó una asamblea de unos 1.500 alumnos de la Universidad Nacional de Córdoba, convocada por peronistas de base (PB), izquierda e Integralistas. Representaban a un sector distinto al que integraba las FUA. El objetivo de las deliberaciones era fijar posición frente a un acto de conmemoración de la Reforma de 1918, donde estaba invitado el expresidente Illia, organizado por los sectores reformistas y una de las FUA. Uno de los oradores más aplaudido pertenecía al ERP. Los presentes votaron impedir la participación de Illia en el acto recordatorio de la Reforma y emitieron una declaración condenando a las dos FUA; apoyaron a SITRAM/SITRAC, “Porque son las opciones clasistas y revolucionarias a las que el movimiento estudiantil deben subordinarse”. Los asambleístas, entonces, ocuparon el recinto donde se iba a desarrollar la

¹⁰ En esta regional el FAUDI tenía una fuerte presencia; la Línea Nacional, en cambio, sólo tenía organizado un pequeño grupo.

actividad y entonaron consignas favorables a SITRAC/SITRAM, vivaron a la guerrilla y algunos cantaron “ni golpe, ni elección, revolución”. Finalmente, el acto por la Reforma se desarrolló en el aula “H”, ante gran cantidad de público. El centro de estudiantes de la UTN estaba invitado, pero, ante los desacuerdos, decidió no participar de la actividad.

El 16, en la Capital Federal, comenzaron a funcionar en la UTN cursos paralelos propiciados por los alumnos de la Facultad Filosofía y Letras de la UBA, organizados por el cuerpo de delegados conocido como “el doble poder de Filosofía y Letrsa”. El CEIT colaboró en su organización, especialmente en lo referido a garantizar el lugar para los cursos.

El 25 de junio, en Buenos Aires, fue prohibida una conferencia a cargo de Oscar Varsavsky que se iba a efectuar en la Facultad de Ingeniería, organizada por los Grupos Estudiantiles de Ingeniería Nacional y los Grupos de Acción y Discusión de la UTN, con apoyo de las agrupaciones peronistas de esa Facultad. El decano se apersonó en el aula donde se encontraban los estudiantes esperando la conferencia; recibió gritos de los presentes, se retiró y ordenó cortar la luz; los estudiantes encendieron linternas; llegó la policía y se retiraron sin inconvenientes.

El 30 de junio, en Tucumán, estudiantes del Centro de Ingeniería de la Facultad Regional de la UTN manifestaron en un comunicado que la agrupación AURUT (ligada al MOR), mayoría en la dirección del centro, se negó a oficializar la lista de candidatos de Franja Morada, pues según afirmaron se los acusaba de representar un partido político. Los impugnados aclararon que reconocían “con orgullo ser radicales yrigoyenistas”. Aclararon que AURUT también expresaba a un partido político (PCA) y que esa agrupación estaba integrada al Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA). Explicaron que de esa manera AURUT aplicaba “la misma proscripción política ordenada por Onganía”.

El 4 de julio, en Buenos Aires, más de 1.500 estudiantes de primero y segundo año de la UTN realizaron una clase pública en Medrano y Córdoba para pedir más presupuesto, llamaron a una movilización para el 5 a la noche. La marcha logró una alta participación.

El 16 de julio se efectuaron elecciones estudiantiles en la Regional Paraná. Ganó la Lista Unidad que apoyaba a las autoridades de esa regional con 70 votos, contra 50 del MOR. Al día siguiente, el 17, en la Regional Avellaneda se impuso el MOR con 520 votos.¹¹

¹¹ En esta sede se venían reuniendo grupos de estudiantes secundarios de Avellaneda con el objetivo de

Entretanto, las autoridades de la UTN programaron la realización de una Olimpiada Estudiantil; el tema fue rechazado por las agrupaciones de izquierda, que caracterizaron una eventual intervención en las mismas como un acto de “colaboracionismo” con las cuestionadas autoridades.

El 31 de julio, en Córdoba, se realizó una reunión de los centros de estudiantes de las distintas facultades de la UTN, evento programado por el MOR. Los presentes condenaron al “participacionismo universitario”, la falta de presupuesto y la penetración imperialista en los contenidos de la enseñanza. Anunciaron, asimismo, que realizarían una “Olimpiada Estudiantil Paralela” a las organizadas por las autoridades de la UTN.

En simultáneo, los activistas estudiantiles de la Regional Avellaneda recibían intimaciones de la policía. El dirigente Juan Carlos Yedrasiak, secretario del centro de estudiantes, denunció esas presiones de la policía.

A comienzos de agosto fue designado el ingeniero José Fermín Colina como rector de la UTN. La FUT rechazó el nombramiento al tiempo que reclamó por la vigencia de los principios reformistas para la designación de autoridades. Los centros de estudiantes de Avellaneda, Tucumán, La Plata y Buenos Aires se pronunciaron en la misma dirección.

El 24 de agosto, en Córdoba, tuvo lugar un acto en la UTN. Participaron unas 250 personas y las agrupaciones TERS y FAUDI. Se apoyó a SITRAM/SITRAC. Previamente se habían suspendido las clases y había ingresado la policía a la UTN con el fin de debilitar el acto que, no obstante, pudo concretarse.

El 26 de agosto, en la Capital Federal, se desarrolló un acto en la UTN en repudio al “golpe fascista en Bolivia” y de “reafirmación de solidaridad combativa con las masas bolivianas”. Los presentes vivaron al Partido Obrero Revolucionario de ese país y la lucha obrera boliviana. Participaron las agrupaciones gremiales Vanguardia Metalúrgica y Vanguardia Obrera Metalúrgica y la TERS, que llamó a los estudiantes a una campaña de agitación y solidaridad.

El 30, en Córdoba, se realizaron las elecciones de autoridades para el centro de estudiantes en la Facultad Tecnológica de Córdoba. La AUN obtuvo 529 votos (retuvo la conducción) contra 97 de la TERS. En tercer lugar, quedó FAUDI con 89 sufragios.

avanzar en su organización. La iniciativa estaba impulsada por el MOR/PCA.

En Septiembre, el día 2, sesionó una asamblea extraordinaria de los estudiantes de la Regional La Plata de la UTN; sus participantes decidieron responder a la represión con un paro activo en el día de la fecha y permanecer en estado de asamblea, reclamaron la libertad de los presos políticos y se solidarizaron con los obreros textiles. La medida logró alto acatamiento.

El 16 de septiembre, estalló un potente petardo en el baño de la UTN Regional Buenos Aires, hiriendo al estudiante Pedro Andrés Wolcoff de 22 años; la explosión rompió los vidrios y mampostería. La policía consideró que el atentado pudo ser producto de elementos ajenos a esa universidad, ya que, argumentó, no existía en ese momento una situación de tensión entre las autoridades y los alumnos en esa casa.

En estos días, en Córdoba, la policía detuvo al estudiante de la UTN Daniel Paz; fue inmediatamente procesado por violación a la ley 17.401 que prohibía las “actividades comunistas”. También asumió Ricardo Santiago Assandri como decano de la Regional local de la UTN.

El 6 de octubre, en Córdoba, los estudiantes de la Regional local de la UTN, que funcionaba en dependencias de la Escuela Superior Normal “Dr. Agustín Garzón Agulla” del barrio Gral. Paz, ocuparon simbólicamente el decanato para reclamar la separación como titular de la cátedra de Geometría Descriptiva del Arquitecto Pagano, por “falta de capacidad didáctica y pedagógica”. Le requirieron al flamante decano Ingeniero Assandri, además, que se pronuncie públicamente contra la detención del obrero metalúrgico y estudiante de esa facultad, Daniel Paz. El funcionario, que en ese momento se encontraba acompañado del decano saliente, Ingeniero Nielsen, respondió que ya había dispuesto la separación del profesor citado; respecto del estudiante detenido dijo que concurriría al juzgado para interiorizarse sobre su situación. Por otra parte, Assandri manifestó compartir la inquietud del estudiantado y reveló estar contra la ley universitaria y el gobierno nacional; los estudiantes pidieron que estas posiciones sean públicas y el decano se comprometió a hacerlo y reclamar por el estudiante detenido. La ocupación duró media hora.

Durante este mes, en la Regional Buenos Aires, los estudiantes iniciaron una campaña para solicitar un mejoramiento de la calidad académica; uno de sus demandas era el cuestionamiento a siete profesores por sus malos desempeños. La protesta escaló en intensidad en pocos días y las autoridades sancionaron a uno de los estudiantes que encabezaba la movilización. Los estudiantes efectuaron reuniones y asambleas para tratar

la situación. La agitación se plasmó en una asamblea el 21 de octubre que decidió la toma del edificio. Cerca de las 22 horas, un grupo de los asambleístas irrumpió en el aula 208, la ocuparon y tomaron como rehén al decano García; para liberarlo exigieron que levante la sanción al compañero que participó del cuestionamiento por “incapacidad” de varios docentes. La medida se extendió varias horas hasta la madrugada del día siguiente; mientras tanto, el funcionario continuaba en condición de rehén.

En estos días, además, en esta misma Regional Buenos Aires, se realizaron las elecciones para elegir autoridades para el CEIT. El 28 de octubre se conocieron los resultados; ganó el MOR (PCA) con 495 votos contra 104 de la FAUDI.

El 31 de octubre, en Tucumán, se concretó una asamblea convocada por el centro de estudiantes de la UTN; resolvió ocupar esa facultad en repudio a la represión a los trabajadores de los talleres ferroviarios de Tafí Viejo. Se dispuso coordinar con otros centros de estudiantes acciones solidarias y enviar una delegación a Tafí Viejo. Llamaron a pronunciarse a los sindicatos azucareros y pidieron a los gremios combativos que exijan la convocatoria de un confederal de la CGT.

Hacia fin de año, durante diciembre, los estudiantes de la UTN Buenos Aires, a través del CEIT, emitió un comunicado instando a la unidad del movimiento estudiantil y en repudio a la nueva Ley Universitaria. Adhirió, además, a la reunión de centros de estudiantes organizada por la FUA, con el objetivo de definir un curso de acción para sus protestas.

El Movimiento de Acción Programática de la UTN, por su parte, hizo público un comunicado expresando su apoyo al acto obrero y popular que se realizó el día 15 de diciembre en la Federación de Box, organizado por la CGT Córdoba y el Bloque de Sindicatos Combativos de Capital Federal y Rosario, con el programa de la CGT de Córdoba, Huerta Grande y La Falda. El comunicado destacaba la necesidad de apoyar el acto, y los del día 17 en Rosario y el 22 en Córdoba en la perspectiva de “la profundización de las luchas antiimperialistas hacia el socialismo”, tal como lo había planteado la CGT Córdoba.

Sin duda, como ocurrió con el conjunto del movimiento estudiantil a nivel nacional, el año 1971 fu muy importante para el movimiento estudiantil de la Tecnológica. Alcanzó en su transcurso en nivel más alto de su desarrollo durante la “Revolución Argentina”.

-III- (1972)

La movilización estudiantil comenzó en los primeros días del año. Nuevamente los estudiantes defendieron el libre ingreso a la UTN. Igualmente, se pronunciaron a favor de una mejora de las condiciones de enseñanza. El 10 de enero, estas inquietudes fueron volcadas en una conferencia de prensa desarrollado en el local de la sede Buenos Aires de la UTN organizada por el MOR.

El tema del libre ingreso continuó ocupando el lugar central de los reclamos estudiantiles. Esta situación se replicaba en cada regional. Las agrupaciones reformistas organizaron un cuerpo de delegados por cada curso de ingreso para motorizar la protesta. El 4 de marzo, en la Regional Buenos Aires, se reunieron los delegados del ingreso de Córdoba, Rosario, La Plata, UTN Avellaneda y Buenos Aires. Participaron 71 representantes (41 delegados con mandato; el resto participó como informantes y observadores). La reunión fue convocada por la FAUDI y la TERS. Aprobaron un programa de acción contra los cupos del ingreso, solicitaron la derogación del examen de ingreso eliminatorio, la libre matriculación de los aspirantes de primer año, la entrega de la libreta universitaria. Reafirmaron la oposición a cualquier maniobra considerada “limitacionista”. El plan de acción comprendía todo el mes de marzo y comprendía: a) Paro nacional de estudiantes el 9 de marzo en las regionales de la UNT por la derogación del ingreso. b) Actos estudiantiles por facultad regional de todo el país el viernes 17, contra la represión y la supresión del examen de ingreso. Ambas agrupaciones citaron para el 25 y 26 de marzo a una reunión nacional de delegados para resolver la continuidad de este plan de acción. La presidencia de la reunión estuvo en manos de un delegado por regional y un miembro de FAUDI. Los estudiantes tomaron al “cordobazo” como punto de partida para analizar la situación, pues estimaron que ese hecho era fundamental para explicar la creciente politización y cuestionamiento de la política educativa dictatorial. Se refirieron “a la necesidad de mantener a fondo la organización estudiantil para garantizar las conquistas logradas, impulsando la disposición combativa de las distintas regionales hacia la obtención definitiva del ingreso irrestricto, de todo estudiante y trabajador, a la enseñanza superior”.

La crisis de la UTN tenía, además, otras aristas. El rector, José Fermín Colina, declaró que la situación presupuestaria de esa casa de altos estudios era “insostenible”. Coincidió así con la postura estudiantil. También manifestó su rechazo a algunos artículos del proyecto de la Ley Universitaria.

Frente a un clima generalizado de reclamos presupuestarios, que abarcaba a varias universidades, el Consejo de rectores anunció que le pediría al Poder Ejecutivo la

ampliación de partidas presupuestarias. Los estudiantes tecnológicos, mientras tanto, prosiguieron con su plan de lucha. El 9 de marzo concretaron la anunciada huelga estudiantil. Los cuerpos de delegados eran la base donde se asentaba la movilización. En paralelo, también creció el reclamo por la libertad de los presos políticos y en contra de la represión.

El 15 de marzo la FUBA anunció un acto por la libertad de los presos estudiantiles en la UTN. Programó, además, un seminario para militantes estudiantiles con la presencia de dirigentes latinoamericanos. El acto contó con la presencia del centro de estudiantes de Medicina, el centro de estudiantes de Ciencias Económicas, agrupaciones trotskistas y el Cuerpo de Delegados de la UTN.

En abril, la noticia importante para los estudiantes tecnológicos fue la inauguración de una sede en San Rafael (Mendoza). Los estudiantes de las diferentes sedes saludaron el nacimiento de la nueva regional, pero mantuvieron su reclamo por mayor presupuesto. La movilización al respecto se encaminó a la realización de una manifestación callejera en Buenos Aires. La acción se concretó el 10 de junio. Los estudiantes de la UTN marcharon por las calles aledañas a la regional. Reclamaron a viva voz mayor presupuesto para esa casa de estudio, pues, explicaron a la prensa que cubría la marcha, pendía una amenaza de cierre por falta de fondos para pagar los salarios de docentes y trabajadores. Encabezaron la marcha con un cartel que decía: “UNT sale por presupuesto”. En otras regionales también se hicieron actos y manifestaciones con el mismo objetivo.

El 26 de junio, en Mendoza, los estudiantes de la UTN efectuaron una asamblea para tratar la situación presupuestaria. Luego abandonaron el edificio con carteles y entonando estribillos que reclamaban más presupuesto; también se pronunciaban contra las autoridades nacionales. Caminaron unas 10 cuadras para tomar por San Martín, principal arteria mendocina. Se detuvieron en Lavalle, donde los interceptó la policía, que arrojó gases lacrimógenos; hubo corridas y forcejeos con la policía, que detuvo a varios estudiantes que recuperaron de manera inmediata su libertad. Los estudiantes repudiaron la represión y recibieron el apoyo de sus pares de la Universidad Nacional de Cuyo.

Entre el 21 y el 27 de junio la confrontación estudiantil en Tucumán generó el alzamiento conocido como el “tucumanazo” o “Quintazo”. Los estudiantes de la UTN apoyaron las medidas de lucha, especialmente tras la muerte del estudiante Víctor Villalba por efectos de la represión. Una de los hechos que promovió la movilización fue la detención del

estudiante Décima, que pertenecía a la UTN. La Asociación del Personal No Docente de la UTN Tucumán solicitó la libertad de los estudiantes detenidos en la Quinta y adhirió a la lucha estudiantil, requiriendo en especial la libertad del alumno Décima.

El mismo 27, el Centro Único Tecnológico, UTN de Rosario, condenó el asesinato de Villalba y se solidarizó con el pueblo tucumano. Tomaron la facultad como protesta. En otras sedes hubo asambleas donde se repudió el crimen del compañero.

El 28 de junio fue ocupada por sus alumnos la Regional Mendoza, en reclamo de mayor presupuesto, contra la represión sufrida por los estudiantes en Tucumán y Córdoba, en homenaje a Villalba y en apoyo de FATUM (trabajadores no docentes de las universidades nacionales en plan de lucha). La ocupación duró toda la noche. A las 5 horas del día 29, tras nerviosas gestiones realizadas durante toda la noche, luego de superar varios momentos en que la policía estuvo dispuesta a reprimir, los estudiantes desalojan el edificio. Aclararon que la medida tenía carácter “simbólico”. Una vez en la calle, iniciaron una marcha encolumnados donde entonaron el himno nacional.

En la Regional de La Plata, también hubo una importante movilización estudiantil para repudiar el asesinato de Villalba. Las autoridades decretaron un asueto hasta el día 2 de julio ante el clima de tensión y por temor a incidentes.

Durante agosto uno de los hechos estudiantiles más relevantes se desarrolló el 22 en la Regional Buenos Aires, cuando una asamblea de unos 500 estudiantes abordó la cuestión de los asesinatos en Trelew; el conclave pidió, además, el indulto a los ciudadanos bolivianos detenidos por causas políticas en la Argentina y trató la situación de los estudiantes presos.

El 23 de agosto se realizó una reunión convocada por el centro de estudiantes de la UTN, Regional Tucumán, donde se trató la situación nacional, el presupuesto de la UTN, la formación de comisiones de defensa y la reorganización de la FUT. Estos últimos tres puntos se trataron en vistas a una reunión en Mendoza, donde participarían, se anunció, estudiantes de Buenos Aires, Avellaneda, Mendoza y Tucumán.

El 25 de agosto, en Tucumán, se realizó una asamblea del alumnado de la Regional local; repudió las detenciones de Córdoba y Tucumán y exigió su inmediata libertad, en especial de Tomás Barber; también condenó la intervención de la CGT Córdoba y al orden de captura de sus dirigentes; además, reclamaron la libertad de Tosco y la “libertad sin deportación” para el estudiante boliviano Prudencio Velázquez. Los presentes llamaron al

estudiantado y organizaciones populares a pronunciarse y movilizarse en apoyo a la CGT Córdoba. Convocaron a asamblea para el 26, a las 15 horas, con el fin de tratar la “situación nacional y de los compañeros detenidos y medidas de lucha ante el posible cierre de las universidades por las movilizaciones”, Invitaron a la misma a profesores, no docentes y egresados.

El 1 de septiembre, el centro de estudiantes de la UTN Regional Tucumán expresó en un comunicado su pesar por el fallecimiento en un atentado de un dirigente metalúrgico de apellido Guía, quien había establecido una buena relación con el movimiento estudiantil local. Reafirmó la necesidad de la unidad obrero/estudiantil y señaló que el “fue desde las sombras y hechos por personas que no merecen contarse en los cuadros gremiales”.

El 8 de septiembre, en la Regional Buenos Aires, unas personas 2.000 proclamaron la candidatura de Perón y rebautizaron de manera simbólica a esa universidad con el nombre de “Universidad Obrera”. El acto estuvo organizado por la OUP. Héctor Veslier, su principal dirigente, señaló que el sistema educacional era producto de un “liberalismo reformista, imagen de un país colonizado”. Reivindicó la cultura popular y convocó a profundizarla hasta generar una “cultura y un arte peronista”. En este mes, el FEN realizó campaña proselitista en la UTN Buenos Aires por la candidatura de Perón.

El 26 de septiembre, en Rosario, el FEN realizó un acto en la Regional local de la UTN para proclamar a “Perón presidente”. La policía clausuró la facultad. Los estudiantes marcharon por las calles y, finalmente, concretaron el acto en la facultad de Medicina.

El 30 de septiembre, en la regional Buenos Aires, el FEN y la OUP (peronistas) presentaron un audiovisual sobre la finalidad e historia de la Universidad Obrera Nacional. El objetivo de la misma, era “redescubrir las obras del Movimiento Peronista, como la Universidad Obrera, producto del Segundo Plan Quinquenal” pues, argumentaron, mostraba la concepción que tenía el pueblo peronista en materia de educación, cuya tercera posición superaba, explicaron, el esquema liberal materialista y el liberal idealista. Afirmaron que el peronismo le había dado “al trabajador la posibilidad de desarrollarse y complementarse como hombre teniendo por única limitación su capacidad”.

El 4 de octubre, de manera sorpresiva, las autoridades de la Regional de la UTN Tucumán le informaron al alumnado, con sólo 24 horas de anticipación, que dispusieron la clausura del comedor universitario. La medida generó un profundo malestar entre los estudiantes.

El 5, los alumnos de la Regional Tucumán organizaron ollas populares para suplantar el comedor estudiantil. Lo hicieron frente a la facultad (Rivadavia 1050); los estudiantes, además, cobraban “peaje” a los vehículos que pasaban frente a ese edificio para sostener el improvisado comedor; los sindicatos tucumanos también realizan aportes. Colocaron un cartel, que decía: “Olla popular, contra el cierre del comedor”. Juan Carlos Villalba, integrante del centro de estudiantes y comisionado en Buenos Aires, como delegado del Comedor Estudiantil de ese centro, declaró a la prensa que cubría el hecho: “Lucharemos por la reapertura del comedor y por un mayor presupuesto. El cierre del comedor de la Facultad Regional de la Universidad Tecnológica es una maniobra de los fieles servidores de la política opresora concebida por el gobierno militar de Lanusse”. Respecto al cobro de “peaje” y la actitud de los automovilistas frente al requerimiento, afirmó: “...no se crea que lo toman como algo antipático; hasta algunos peatones contribuyen voluntariamente”.

En Córdoba, en estos días, se realizaron las elecciones de autoridades para el centro de estudiantes de la UTN. AUN ganó por 579, la TERS obtuvo 180 y 90 el MOR (PCA).

El 9 de octubre, en Tucumán, tuvo lugar una “Asamblea Popular”, organizada por el centro de estudiantes de la UTN, con la presencia de otros centros de estudiantes, partidos políticos, sindicatos y veinte organizaciones populares. La iniciativa tenía como fin la defensa del comedor. Se creó allí el “Comité de Defensa de la Universidad Tecnológica”, organismo que cursó telegramas al rector de la UTN, ingeniero José Fermín Colina, para solicitar la resolución del problema de la carencia de “estructuras educacionales” (laboratorios, bibliotecas, aulas, etc.). Además, según declaró el estudiante Villalba, “Esperamos que solucionen el presupuesto para el comedor, porque hasta ahora contaba con dos millones setecientos mil pesos anuales, y últimamente fue incrementando en otros dos millones. Es decir que aprobaron gastos por cuatro millones de pesos anuales”. Agregó: “¿lo ignoran estos tecnócratas de la educación?”.

Con el final del ciclo lectivo, la movilización fue mermando. El 23 de noviembre, en Rosario, la policía atacó alevosamente al estudiante Roberto Bravo del cuarto año de la UTN, cuando repartía volantes en la puerta de la Empresa Daneri de la cual era empleado. Fue herido por una bala que le perforó la espalda. El episodio motivó paros estudiantiles y una declaración de la Asociación de Docentes que exigió una investigación a fondo del atentado. La policía sostuvo que hubo un tiroteo entre el detenido y la policía.

El 24 de noviembre, también en Rosario, ante la noticia de la detención del estudiante Antonio Bravo se realizó una asamblea en la Regional de la UTN. Los oradores fustigaron al gobierno y la policía a la que responsabilizaron directamente por las heridas que sufrió dicho estudiante. Denunciaron, además, que el detenido estaba esposado en la cama donde se encontraba internado. Luego de la asamblea, los estudiantes recorrieron varias calles céntricas en manifestación; formando varias barricadas, chocaron con la policía a la que atacaron con una gran cantidad de piedras, que destrozaron las ventanas del Banco Santander (Mitre y Rioja), donde también levantaron barricadas; la policía reprimió con gases lacrimógenos y un gas fumigador que salía por los caños de escape de las motocicletas.

El 26 de noviembre se realizó el XI Congreso FUA en el local de la Tecnológica de San Rafael, Mendoza. Los representantes de esa regional presentaron ante los delegados de la federación el problema presupuestario que vivía la UTN, en particular la carencia de edificios adecuados. Denunciaron el peligro de aceptación de subsidios otorgados por el BID o la República Federal Alemana que colocaban a esas casas de estudios bajo dependencia del imperialismo. Recalaron la poca importancia que se le daba “a carreras fundamentales para nuestro desarrollo independiente como metalurgia e ingeniería naval”.

Durante diciembre, ya con el clima electoral nacional instalado, el 16, se realizó en Rosario un acto en la Regional de la UTN por la reaparición de Ángel Brandazza, desaparecido el 28 de noviembre de ese mismo año. La medida fue impulsada por la FUA Córdoba, UEL y la Comisión de Familiares de Presos Políticos.

En este mes, además, en la sede de la UTN ubicada en Concepción del Uruguay de la provincia de Entre Ríos se celebraron elecciones para el centro de estudiantes. Triunfó el MNA/FM (alianza radical/reformista) con 90 votos, mientras la lista opositora, autodenominada “Grupo de Independientes” logró 30. En la Regional de Paraná, el primer lugar lo logró la Lista Peronista con 144 sufragios.

Otros resultados de las elecciones estudiantiles de 1972:

Regional Buenos Aires: MOR 627 votos, FAUDI 134, TERS 107, MAP (Trotskistas) 70, AUN 59 y Avanzada 42.

Rosario: el obtuvo Movimiento Nacional Reformista (MNR) 274 votos, FAUDI 253 y MOR 104.

Santa Fe: ganó AUN con 180, contra 94 del MOR y 32 de FAUDI.

En la Regional Avellaneda se impuso por amplia mayoría el MOR.

Palabras finales

Como vimos en la crónica de acciones aquí presentadas, en la Universidad Tecnológica Nacional se generó un importante movimiento estudiantil caracterizado por la masiva adhesión al reformismo y con una interesante hegemonía de agrupaciones de izquierda, especialmente del MOR vinculada al Partido Comunista Argentino. El alumnado de la UTN protagonizó en las distintas regionales muchas acciones significativas, algunas de significativa radicalidad, que lo transformaron en un actor relevante durante toda la Revolución Argentina, tanto dentro de la universidad como fuera de la misma. La lucha contra la intervención universitaria dejó una importante marca. Luego, participó de las grandes acciones de masas junto al resto de los estudiantes de otras casas de estudio y la clase obrera. En condiciones muy difíciles, además, logró mantener una organización de manera constante, que se expresó en el impulso de los cuerpos de delegados y en su capacidad de sostener a centros de estudiantes en varias sedes, que fueron promovidos a partir del voto estudiantil. Si bien no logró la solución de todos los problemas que fue planteando, en lo relativo al ingreso irrestricto consiguió importantes logros. Su derrotero, en definitiva, estuvo en sintonía con el desarrollo del movimiento estudiantil de otras universidades nacionales.